

# PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.	20 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.	24
P.º de conducto de los corresponsales.	24
U.º de tramitar y extranjero: trimestre.	70
IDEM IDEM semestre.	120

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

MARTES 16 DE JULIO DE 1878.

## LA PRENSA.

MADRID 16 DE JULIO DE 1878.

A. S. M., EL REY.

Señor: No tema V. M. al recibir esta carta que vanas quejas ó peticiones injustificadas, recuerdos históricos rebuscados mortifiquen su real ánimo. Si me atrevo á llegar hasta las gradas del trono con la ruda franqueza del soldado, es porque siendo amante de mi patria y celoso del nombre inmaculado del ejército, faltaría á mi propia conciencia si no expusiera á V. M. la verdad de lo que en el ejército ocurre, que es harto grave, ya que los consejeros de V. M. más que á enaltecer y á dar prestigio al nombre de V. M., parece que contribuyen con su conducta á aumentar la intranquilidad, á perturbar los espíritus y á producir esa guerra latente y sorda que, comenzando por la murmuración en los cuarteles, concluye por estallar en las calles con todos los horrores y escándalos que la relajación de la disciplina produce una vez rotos los lazos de la subordinación y del respeto entre soldados y oficiales, entre jefes y generales.

Y cuenta, señor, que el que se dirige respetuosamente á V. M. no es ningún ambicioso que ve con pena el ascenso ni el medro de nadie, no, el que á V. M. habla es un simple comandante que cuenta más de 40 años de servicios, y que habiendo ya pedido su retiro, no quiere nada para sí. Se cree suficientemente recompensado con haber ascendido desde soldado, después de haber combatido por la libertad durante los siete años de guerra civil y de haber contribuido, derramando su sangre en más de una ocasión, á defender la honra nacional y la integridad del territorio en América y África. Pero por lo mismo, señor, que mis servicios han terminado ó van á terminar muy en breve, créame obligado á decir á V. M. toda la verdad, inspirándome solo en el deseo de ver consolidada firmemente la dinastía de V. M. y de acabar mis días viendo feliz y próspera esta patria querida que V. M. ha adoptado como suya por su liberrima voluntad.

Era, señor, el día 2 de Enero de 1871; V. M. era esperado en Madrid, las tropas estaban tendidas desde la estación del camino de hierro del Mediodía hasta el real palacio. El que debió ser un día de júbilo nacional, era un día de profundo quebranto, de sentido duelo. La tristeza de los espíritus parecía reflejarse en aquella atmósfera helada y en aquel cielo cubierto de espesas nubes. La indiferencia y la más glacial frialdad dominaban todos los corazones. ¿Qué sucedía aquel día? era la pregunta que todos hacían. Y cuando la fe se había perdido, y cuando nadie se dejaba dominar por la esperanza, V. M. apareció á caballo, erguido, confundido entre los que desde aquel instante eran su pueblo y su ejército. La serena y noble figura de V. M., su marcial postura, su desembarazado continente cautivaron á aquellos soldados, la esperanza renació, los jefes y los oficiales se daban la enhorabuena y todos

# LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

confundidos, soldados y pueblo bendecían al ilustre artífice, que con su sangre había redimido la patria, porque desde aquel instante nadie dudó que vuestra majestad con su venida á España, había salvado esta desgraciada nación. Desde aquel día, señor, el ejército vivió en V. M. su más valeroso caudillo, su jefe supremo, el general que había de conducirle á la victoria, el que había de velar por su bienestar, por su tranquilidad, por su moralidad, por su disciplina, por su justicia, que la necesitaba urgentemente. Todos se decían, ya se acabó el favoritismo, el mérito y solo el mérito y los verdaderos servicios prestados á la patria serán de hoy en adelante los justos títulos para ascender; las leyes preparadas y ofrecidas por el ilustre Príncipe se llevarán á las Cortes por la iniciativa de nuestro monarca, que es nuestro primer soldado; y ya no volverán más aquellos tiempos en que cada general, para hacerse omnipotente en el ejército, creaba sus jefes, sus oficiales, sus generales y hasta sus sargentos primeros.

Las esperanzas que todos concebían no fueron, señor, por el pronto defraudadas, porque el ejército tuvo más de una ocasión en que aplaudir á V. M. por su severidad y rigidez para con algún consejero que le propuso ascensos injustificados, y siguió creyendo que no tardaría el momento en que cuanto al ejército se refería, había de regularizarse. Ciertamente que no siempre concedió V. M. los ascensos á los que los tenían más merecidos; pero al fin y al cabo, señor, los ministros de V. M. á falta de una ley de ascensos, se atemperaron á decretos que regularizaban aquellas recompensas. Pero sucede hoy lo mismo señor? Triste es confesarlo, pero lo que hoy presencia el ejército y el país, no ha ocurrido jamás en nuestra pobre España. El ministro de la Guerra de V. M., desentendiéndose del real decreto de 14 de Febrero de este año, ha ascendido en los cortos días que lleva al frente de su departamento, cinco mariscales de campo á tenientes generales, seis brigadieres á generales y nueve coroneles á brigadieres.

Se alega para unos sus servicios, para otros sus circunstancias ó su antigüedad, y no faltan algunos que han sido promovidos por perseguir las facciones, pues los menos lo son por algún hecho de armas. Aun se comprendería, señor, este aluvión de brigadieres y generales, si existiendo vacantes se cubriesen en la forma que prescribe el real decreto citado, pero sin existir vacantes y sin amortizar las que pudieran existir conforme dice el art. 2.º de dicho decreto, es lo cierto que las promociones son extraordinarias y aun se anuncian otras nuevas, saltando por encima de todas las leyes, de todas las conveniencias y de todos los respetos, que bien los merecía de sus consejeros, que así le obligan á popularizar á un ministro entre sus parciales, impopularizándolo á V. M. y haciendo al parecer de hecho pensado que el nombre augusto y respetado de V. M. sirva sólo para la murmuración y el desdén de lo que debía estar por cima de todas las pasiones y de todos los intereses de partido. Y no es

esto solo, señor, el desprecio á las conveniencias más vulgares lo lleva vuestro ministro de la Guerra hasta á promover, con el pretexto de las propuestas del general en jefe del ejército del Norte, á aquellos jefes que más conocidos son de V. M. por su irrespetuosidad hacia su real persona, por formar parte de clubs y asociaciones contrarias al orden y á la disciplina y hasta por haber asistido á manifestaciones tumultuosas en censura de la alta prerrogativa de V. M. Pues bien, señor: al par que de este modo se premia la indisciplina, se dejan olvidados en las propuestas, intencionalmente, generales y jefes dignísimos, de relevantes servicios, conocidos y apreciados en todo el ejército por sus méritos y talentos. ¿Es posible, señor, que semejante sistema de ascensos continúe en el ejército? ¿Es posible, señor, que los jefes encanecidos en el servicio de la patria, que los soldados amantes del porvenir de sus jefes, que los generales celosos de la honra de sus fajas, contemplen por más tiempo imposibles tan bochornosos procedimientos y que se resignen á sufrirlos?

Creáme V. M.; pudieran no resignarse, conozco á fondo lo que hoy trabaja y quebranta la disciplina, sé por experiencia que sólo son los encumbramientos injustificados y la arbitrariedad erigida en sistema.

Con tales procedimientos, la murmuración cunde, la disciplina se quebranta, el nombre augusto y querido de V. M. se pronuncia ya sin respeto en los cuarteles, la atmósfera se condensa y la tempestad pudiera rugir. Tiempo es todavía de que V. M. ponga remedio á tantos males. Mire V. M. con el interés que se merece tan sufrida institución, y viva seguro V. M. de que sean cuales fueren las circunstancias por que haya de pasar esta patria que todos queremos, el ejército será el escudo en que se estrechen los perversos y los traidores que pudieran comprometer á V. M.

Dispensad, señor, mi atrevimiento en gracia del poderoso motivo que me ha obligado á llegar hasta V. M., y créame, señor, no desatiendo lo que le expone este leal soldado, que ruega á Dios por su importante vida y por la de su augusta y virtuosa esposa.

## LAS FUTURAS CORTES.

Todo el movimiento político que comunmente reina en Madrid, se ha trasladado ahora á las provincias con motivo de las próximas elecciones.

Las noticias que de los distritos llegan, no pueden ser más desconsoladoras, si no para el Gobierno, para las instituciones que constituyen la legalidad revolucionaria. Porque de hoy más habrá que notar cada día que pase una divergencia, una disparidad marcada entre las instituciones y el Gobierno que debiera velar por el prestigio y el firme sosten de las mismas.

Todos los que en España se ocupan algo de política y conocen más ó menos profundamente el estado del país, y sobre todo el espíritu que domina en los distritos rurales, prevén ya el resultado de

# CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jado metro, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 398.

las elecciones de Agosto y el cuadro que presentará el futuro Congreso.

Retraído el partido carlista por la loca empresa que con las armas viene sosteniendo en los campos de Navarra, las Provincias Vascongadas y Cataluña, profundamente desengañado el partido constitucional de la esterilidad é ineficacia de todos los sacrificios que son necesarios hacer en la época actual para traer á las Cortes una representación digna y numerosa, que no bien rennidas aquellas, sean disueltas violenta, injustificada y dictatorialmente por un decreto, claro está que el campo quedará libre á los alfonsinos, republicanos y radicales. Y sabida es la influencia que sobre el país ejercen los hombres de la restauración, para que puedan traer al futuro Congreso mayor representación que la que tuvieron en las anteriores de la revolución acá.

El triunfo será, pues, de republicanos y radicales, y aun entre estos dos partidos es bien seguro que el primero llevará la mejor parte.

Porque sobre este punto el Gobierno no puede hacerse ilusiones de ningún género. Bien sabido es que en provincias no hay radicales, y aunque la influencia del poder y el movimiento de toda la Administración que tan desastrosamente ha llevado á cabo, el Gobierno podrá crear para las próximas elecciones un partido oficial, ficticio y débil, nunca será bastante á contrarrestar el poderoso esfuerzo de las masas, que son esencialmente republicanas, y que aun por mucho que se cohíba el sufragio universal—y cuenta que en esto no se quedará corto el Sr. Ruiz Zorrilla—siempre tendrán el número y la fuerza superior del cuerpo electoral.

En estas condiciones, halagados los federales por la tolerancia y la debilidad del Gobierno, y solicitados muchos radicales—casi todos los cambios—hacia el campo republicano, fácil es comprender que en muchos distritos donde los radicales presenten candidato ministerial genuino, esto es, de procedencia progresista ó democrática, triunfará inevitablemente el candidato republicano. Esto sin contar con los muchos que se fingirán ardientemente ministeriales en los momentos de la lucha para venir luego á engrosar las filas de los federales benévolo ó intransigentes, que de todo ha de haber, y aún no es fácil calcular cuál de estos dos elementos será más numeroso, ni hasta qué punto los más benévolo prestarán su apoyo á un Gabinete monárquico y que se dice defensor de la dinastía de S. M.

Esto es, por lo menos, lo que hasta ahora indican las noticias electorales que se reciben; y cuando no otra cosa, la sola observación de que una gran parte de los funcionarios públicos nombrados recientemente para las provincias son republicanos, hace más fundado el cálculo que aventuramos.

Las futuras Cortes serán eminentemente republicanas. Nuevo conflicto para la corona. Pero ¿qué hacer entonces? Se disuelve nuevamente el Parlamento. ¡Ah! Es bien seguro que entonces los ministros responsables no aconsejarán al monarca esta decisión. ¿Y qué suerte espera a las instituciones

tro, yo me acerqué más aún, y á riesgo de ser atropellado, pude oír que decía al cochero:

—Fonda de las Cuatro Naciones.

—¡Oh, Dios! —me quedé murmurando, mientras el coche partía. —Se llama Margarita, ¡divino nombre! Ya no se me escapa; esperemos á Ricardo y nos iremos juntos detrás de ella. Principio de aventura.

II.  
LA CARTERA DE VIAJE.

Era preciso unirme con Ricardo, porque si no, ya no nos habríamos podido encontrar, y le había prometido acompañarle hasta Zaragoza, donde pensábamos pasar algunos días.

Empecé por renegar de él, y luego tuve fuertes tentaciones de dejarle abandonado á su suerte y marcharme tras mi bella desconocida.

Pero cuando reflexioné que sabía dónde estaba, y que me era indiferente del todo

16

la tapada señora, que me miró un instante fijamente. —Mirada de aya vigilante ó de madre suspicaz; Argos femenino que me penetró en seguida; —pensé.

Cogí mi maleta que era mi único y poco espléndido equipaje y me lancé apresuradamente tras sus huellas.

Pasaron el puente, pasaron la Aduana, y yo siempre detrás alargando el cuello y los pasos, para no perderles de vista.

Así nos encontramos en la calle, y delante de un nublado de coches desocupados.

El padre (yo bauticé así á su viejo compañero: dispénsese el ofendido si no lo era); el padre, digo, se separó unos pasos para escoger vehículo.

—¡Si tomará omnibus! —pensé un momento temblando de gozo.

Pero, ¡oh desgracia! Apenas saboreaba la idea de permanecer un rato al lado de ella, cuando ya el inflexible señor tenía abierta la portezuela de un simon, y gritaba:

—¡Aquí, Margarita!

Y mientras llegaban y se acomodaban den-

13

No me había sentido y seguía abandonada á su distracción. Entonces, por efecto de una tenaz alucinación y de una profunda simpatía, me figuré que comprendía por completo á aquella mujer, me empecé en que penetraba en su ser é iba sorprendiendo uno á uno todos sus pensamientos apenas nacían; tan identificado me sentía con aquella desconocida aparición.

—Ahora mira el cielo —pensé—y sueña con un amor infinito y puro, como él; esas espumas que brotan y se deshacen la recuerdan algunos tristes instantes de su vida; ilusiones de amor al momento desvanecidas, delirios arrancados de su alma por una hora de desengano; esperanzas, zozobras, placeres perdidos para siempre al pretértese, aspiraciones sublimes ahogadas, lágrimas vertidas á solas. Y luego alza á Dios los ojos otra vez; no ha amado nunca, no ha podido amar (y esta idea me ha agobiado tanto, que por fuerza había de ser cierta); no, no ha encontrado aún un amante, y después de recordar todas sus angustias, se le pide al cielo como inicia-



con las Cortes en que predomina el elemento republicano, y que el día menos pensado se declararan por una simple rotación en Constituyentes para derribar las instituciones, y cambiar, si quieren, la organización política y la forma de Gobierno de España?

Mas supongamos que la corona, en vista de la inminencia del peligro, quisiera disolver tambien las nuevas Cortes. ¿Qué sucedería entonces? ¡Ah! Son tan graves, tan absurdos, tan criminales los planes y los proyectos que hemos oido para esta eventualidad, que nos resistimos á darles el más ligero carácter de probables y fundados. ¿No pudiera suceder, sin embargo, que este u otro Gobierno de su misma procedencia se opusiera abiertamente al uso de la regia prerogativa, y tratara de imponerse al monarca, como ha hecho un mes se impuso al país? No pudiera suceder que la mayoría republicana de las nuevas Cortes se declarase en Convención, y se negara á abdicar de sus poderes? ¿No pudiera suceder que se negara á abdicar de sus poderes? No, no queremos suponer siquiera que tengamos que llorar tan amargamente el desacierto que se ha cometido; no deseamos sobre todo que alguien tenga que confesar su error cuando el mal no tenga remedio.

¿Pero pueden suceder tantas cosas! ¡Pero se agolpan tantos y tan tristes y sombríos presentimientos á nuestro corazón! Pero se presenta tan oscuro el porvenir de nuestra política, que hay momentos en que llegamos á creer que es todo posible, todo, menos el remedio de los males que á la patria afligen; todo, menos la salvación de lo que hemos querido salvar con tantos patrióticos esfuerzos y tan grandes pruebas de abnegación! Esperemos las nuevas Cortes; pero esperémoslas apérridos á todo.

#### LA ERA DE LOS MOTINES.

Jamás España atravesó una época de más perturbación y licencia. Los pueblos, todos, como movidos por un resorte misterioso, levántanse á protestar contra la farsa ridícula que unos cuantos aventureros representan en el poder.

Los motines están á la orden del día; la vida de ese Gabinete insipido que capitanea el famoso gerente del Banco de propietarios, cuenta las horas de su existencia por los alborotos con que los españoles amenizan la suave dominación radical.

Mo en socialista y bárbaro hubo, en Jerez; motin popular hubo en Cádiz, con la arbitraria destitución del ayuntamiento; motin hubo en Sevilla, movido por algunos cientos de soldados cumplidos hace un mes, y á los cuales se les niegan las licencias; motin hay en Granada, donde, según LA CORRESPONDENCIA de anoche, media población, con los sepulcros á la cabeza, han iniciado una huelga escandalosa; motin habrá en Milaga, sí, como se asegura, á ser destituida la digna diputación provincial; motin hubo en Barcelona llevado á cabo por los barrenderos públicos, aunque, según el gobernador, la cuestión *bisura* se arregló *patrióticamente*; motin diario hay en Madrid, que tolera que un grupo de alborotadores insulte al monarca como ayer sucedió; motin es la corte, donde la gente de las plazuelas se subleva contra una orden arbitraria del alcaide de marqués; motin en el Saladero, teatro desde hace tres días de una lucha á tiros entre la guardia y los presos; motin... Pero, ¿á qué continuar? España entera vive en

motin perpetuo desde que la partida radical escalo el poder.

Lo que el honrado y culto pueblo de la villa coronada presenciaba desde hace tres días con los presos del Saladero, no tiene ejemplo en los fastos de nuestra historia.

Véase, sino, lo que á este propósito escribe LA EPOCA:

«La experiencia, una triste experiencia se ha empeñado demostrar la péñma organización de la cárcel del Saladero. Verdad es que se han dado tan malos ejemplos, que no es extraño nada de lo que pasa. Cuando se ha visto sacar á los presos por orden del ministro de la Gobernación y sin conocimiento del juez respectivo, ¿qué disciplina ha de haber en el establecimiento? Hemos visto con escándalo prepararse dentro de la cárcel las más escandalosas estafas; hemos visto descubrirse los útiles para las más punibles defraudaciones; hace pocos no hemos estuvieron á punto de captarse todos los presos, y hoy ha habido un verdadero motin de tiros y pedradas.

Con mal pie ha entrado el nuevo alcalde y mala estrella preside al señor gobernador de la provincia, que no ha introducido más orden en el Saladero que en la facultad de medicina. Según se cuenta, esta mañana los presos rompieron en insultos contra la guardia de voluntarios de la libertad; no contentos con los insultos, les dispararon algunos tiros á que los voluntarios no respondieron por hallarse el patio lleno de muros y de niños; el orden se restableció en seguida, pero tuvo que acudir una compañía de ingenieros, pues había corrido el rumor de que se trataba de incendiar el edificio para poner en libertad á los presos. Grande responsabilidad es la del nuevo alcalde que, después del escalo reciente, no ha hecho una requisita tan estricta como no dejara alguna en poder de los presos; mayor será la del Gobierno si en vista de tantas advertencias no toma las medidas que la experiencia aconseja.»

Otro periódico, LA RECONQUISTA, dice lo siguiente: «Ayer se alarmó Madrid con motivo de un motin ocurrido en el Saladero. Las familias de los presos habían ido, como otros domingos, á ver á aquellos, y la autoridad les había prohibido la entrada, á consecuencia de haberse escapado la noche del incendio del palacio del marqués de Vilaseca diez y seis individuos. Esta prohibición ha exaltado los ánimos de los presos y de sus familias que se hallaban á la parte afuera de la cárcel; los de dentro han sacado armas que guardaban ocultas, y han entablado una lucha con los voluntarios de la libertad que los custodiaban; estos á su vez han disparado algunos tiros sobre los presos, en tanto que las gentes que rodeaban el edificio gritaban: ¡págalos!»

Tenemos, pues, un motin en toda regla de graves consecuencias y de lamentables resultados, puesto que se dice que hay algunas victimas que deplorar.

Ya lo ve el Gobierno. Si EL PADRE COMOS existiera, diría con gran razón, que sale á *motincio* diario: nosotros hemos de decirlo, porque desgraciadamente para España, los motines continúan en todas partes; el del Saladero se reproduce en proporciones alarmantes, y las gentes de las plazuelas se preparan á una nueva y más seria asonada.

De hoy más, al hablar de los hombres que nos insultan desde el Olimpo del poder, habrá que decir:

«Radicales en puerta, motin á la vuelta.»

#### BOMBA!

«Es cierto que llegan todos los días á la dirección del Tesoro letras protestadas por valor de dos ó más millones?»

«Es cierto que ha facilitado el Banco de España un anticipo de cincuenta millones, á descontar de lo

que tiene que entregar después de cobrarse el próximo trimestre?»

«Es cierto que no hay un céntimo para pagar el cupon interior?»

«Es cierto que se proyecta hacer una emisión de billetes hipotecarios para realizar una operación que sería la total ruina de España?»

«Es cierto que la tal operación tendrá mucho de parecido con la verificada sobre las minas de Almadén?»

«Es cierto que desde la malhadada hora que subieron los radicales al poder han disminuido las rentas de una manera que espanta?»

«Es cierto que se necesitan TRESCIENTOS MILLONES mensuales para cubrir las obligaciones, y el dinero está por las nubes?»

«Es cierto que el Sr. Urquijo ha salvado al ministro de Hacienda, del conflicto que pudo causarle el protesto de una letra de seis millones de reales?»

«Es cierto que un alto jefe militar ha llamado á la oficialidad de ingenieros para explorar su ánimo?»

«Es cierto que el director de artillería ha manifestado al ministro de la Guerra lo comprometido que se halla con las reclamaciones que continuamente le dirigen los individuos campidos del arma, que con tanta justicia piden la absoluta?»

«Es cierto que al duque de Veraguas se le abona una pensión de veinte mil duros como almirante de Castilla, descendiente de Cristóbal Colon, y que anda en negociaciones para capitalizarla y obtener UNA MILLONADA?»

«Es cierto que se ha radicalizado con tal objeto?»

«Es cierto...?»

Basta por hoy, porque de preguntas por el estilo tenemos, la mar... la mar...

#### CRONICA POLITICA.

Hase permitido un periódico publicar un suelto con alguna reticencia que pudiera crear ofensiva nuestro amigo el Sr. Martinez Luna; y como un diario radical se hizo eco de aquel escrito, nuestro amigo, como último comisario de los Santos Lugares, ha dirigido á EL PARCIAL un comunicado cuya síntesis es esta, y en el que se descubre un nuevo punto negro.

«Que al tomar posesion en Noviembre de 1871, haló invertidos no sólo los fondos para gastos de material de dicho año, sino tambien gran parte de los de 1872.»

Que hizo instruir expediente en averiguacion de por qué se habia satisfecho mayor número de varas de alfombra que el invertido en aquellas oficinas.

Que rompuso y fué aceptado el empleo de algunos millones pertenecientes á la comisaria, depositados y en cuenta corriente en el Banco de España, en una perpetua del 3 por 100 y su conversión en inscripciones nominativas aumentando así las rentas de la obra pía en 460.000 reales anuales, importe de los intereses.

Que en su época se adquirieron ornamentos destinados á las misas de M. rruocos, actualmente almacenados; que no tiene inconveniente en que se comparen con los anteriormente adquiridos, seguros de que les llevan ventaja.

Que dejó desempeñados los fondos destinados á gastos de material y sin librar todavía la mitad de lo señalado para est. objeto; y por último, que desea se instruya el expediente de que se ha hablado, pues quiere que se haga completa luz y se dé absoluta publicidad á todos sus actos.

«Con que se pagaron más varas de alfombra que las invertidas en aquellas oficinas?»

«¿Quién alfombraría su casa con lo que era pro-

piedad de los Santos Lugares? ¿O qué matemático será ese que halla un perimetro mayor que el que existe? Tenemos curiosidad por saberlo.

El ex-carabinero Rodriguez tiene la palabra. El Sr. Ruiz se la concedió á bordo de la *Villa de Madrid* al pronunciar aquel famoso y nunca bastante ponderado discurso sobre los *puntos negros*.

Dias atrás, recordarán nuestros lectores que nos ocupamos de la llegada á Madrid del general Cialdini, fundando su inesperada venida en los rumores públicos que sobre el asunto habíamos oido.

Anoche, un periódico carlista se ocupa del viaje del general italiano, y refiere noticias que aunque curiosas y verosímiles, no podemos dar á conocer á nuestros lectores con garantías de fundamento.

El viaje de Cialdini á España tiene por objeto, según el periódico carlista, informar á los principales hombres de la revolucion que colocaron en el trono de San Fernando á D. Amadeo I, de las resoluciones adoptadas en el Consejo de ministros de Italia.

Añade el mismo periódico que la abdicación está aceptada en principio, y que el general Cialdini viene á negociar la forma y el tiempo en que ha de hacerse.

Por último, el conde de Bismark parece que es el principal negociador de este asunto, y con tal motivo el periódico aludido habla de un nuevo periodo constituyente para resolver por eleccion el problema monárquico de España, y por via de compensación de propósitos para álexonar Niza y Saboya á la corona de Victor Manuel, que atribuye á Bismark.

El plan nos parece vasto y demasiado grave para que haya llegado á las columnas de un periódico carlista, cierto sospechosos todos ellos en la cuestión dinástica, con otro fundamento y certidumbre que la de una noticia ó un rumor de efecto.

De todos modos lo publicamos por si algun lector es aficionado á estas oscuras y novelescas negociaciones diplomáticas, que aun así y todo ofenden nuestra dignidad de españoles.

Segun tenemos entendido, los carlistas en Cataluña van en aumento; y á propósito, ¿qué se hizo del *bataillon Franco Guías de Madrid* que mandaba D. Eduardo Iglesias, y que según los ministeriales estaban ya cubiertas sus plazas? Esperamos que los aludidos colegas nos manifestarán lo que ocurra sobre este particular.

Nos consta que en el ministerio de Fomento se han puesto en juego todos los recursos imaginables para que recayese el nombramiento de habilitado en el Sr. Moran, con el fin de lanzar un mentis á las premisas sentadas por LA PRENSA.

El Sr. Moran ha triunfado; el Sr. Moran ha sido, al fin, nombrado habilitado; pero el Sr. Moran no deja por esto de ser el Sr. Moran.

Está dicho, y se suprimen los comentarios.

Los banqueros y capitalistas de Barcelona, señores Girona, Bacardí, Vidal y Cuadra, Rivas y otros muchos, han flutado un vapor, y juntos se han marchado á Marsella. ¿A qué obedece esta emigración, tanto más significativa cuanto que se trata de los hombres más importantes de la banca y del comercio de la industriosa capital del principado?

Es cierto que el banquero D. Evaristo Arnau, no tan solo ha protestado unas letras del Tesoro por valor de seis millones sino que en el mismo instan-

dor de su ventura. Ya es tiempo de hallarle, y Dios se le ofrece, se le muestra tal como va á verle en el mundo, jó en (como yo), delgado (como yo), pálido (como yo), en fin, entera mente como yo. ¡Oh! ¡bendita casualidad! Y ella se extremece de ventura al admirar su porvenir, y deja desprenderse una lagrima silenciosa.

En esto, en el paroxismo de mi entusiasmo, debí hacer algun brusco movimiento, porque é la se volvió, me vió á su lado, me miró y fué tranquilamente á sentarse junto á otra viajera que sin duda la acompañaba.

—¡Oh decepcion! Era una rubia bellísima, pero en vano busqué en su linda cara la lagrima que esperaba; al contrario, habia vuelto el rostro con una alegre sonrisa, sonrisa que al verme tan á su lado, se habia hecho un tanto burlona.

—¿Quién sabe!—decia yo, volviendo á mi asiento algo contrariado;—la habré hecho reír mi exajerada expresión de ansiedad, porque realmente debia tener una triste figura; pero ella sonaba lo que yo he adivinado.

¿Cómo habia de equivocarme?

Y un amor propio de novelista se rebelaba ante la idea de haberme llevado un chasco tan completo al juzgar una mujer á quien me sentia tan dispuesto á amar.

Sucedio, pues, como siempre, que al fin me convencí absolutamente de que tenia razon, y de que no podia haberme engañado. Cuando la vanidad ó el corazon se empeñan en persuadirnos de una cosa, no hay razones en contra.

Entretanto habia ya anochecido, y entrábam en el puerto de Barcelona. La niña y su compañera, que debia ser una dama vieja y fea según lo que se tapaba la cara, se habian convertido en dos bultos negros, de los cuales no apartaba la vista temeroso de que se me evaporasen entre las tinieblas.

Barcelona! ¡A desembarcar! Oímos por fin. Y en medio de aquel remolino de gente que se levantó á un tiempo, las perdí de vista, pero pronto el roce de un vestido de seda muy cerca de mí me hizo volver los ojos y la vi pasar seguida de un caballero anciano y de

llegar á la fonda media hora después, exclamé suspirando:

—¡Vaya! por el haré el sacrificio de esperar.

Y es que siempre tenemos el empeño de querer que nos paguen como acto de verdadera abnegación todo lo que hacemos sin interés propio, pero tambien sin ninguna clase de molestias ni de violencia. Por ejemplo, tiene uno la costumbre de estar, después de comer, echado una hora en una butaca; llega un dia un amigo, le ruega que le espere esa misma hora en el mismo sitio para evacuar el un asunto y volver á buscarle, y ya nuestro amigo empieza á pensar que este descanso le hace perder el tiempo, y á confesarse que su amigo le debe el servicio de malgastar una hora por su culpa.

Por eso yo, convencido de que nada perdía con esperarle, me resolví, en gracia de nuestra amistad, á hacerlo.

Pero pasó un cuarto de hora; todos habian salido, y él no parecia.

Era porque esa traviesa zurcidora de su-



te salió para esta corte con el fin de liquidar con el Gobierno y trasladarse en seguida al extranjero con sus compañeros? ¿Obedecerá esta emigración a los acuerdos tomados en el casino radical, que trascienden a federalismo rojo? Este casino radical, nunca tuvo más de 67 socios, pero de improviso ha aumentado su número a 180.

Dice nuestro estimado colega el DIARIO DE ZARAGOZA:

«Es cierto que el comité radical de esta capital está en inteligencia con los carlistas, para designar y apoyar a un candidato desconocido en el distrito de Bechite? Es cierto, por lo tanto, que se trata de imponer candidatos, puesto que imponer sería no consultar la voluntad del cuerpo electoral y prescindir de su iniciativa? Es cierto que todo ello se hace sin consultar con la persona más autorizada en aquel distrito por su posición? Es cierto que el comité radical no adivina que la coacción propuesta por los aludidos carlistas, obedece al sentimiento de la animosidad y prevención que abrigan contra un influente liberal a quien llaman *hombre funesto para el carlismo*? Allí veremos. Si esto fuera cierto, resultaría que la autoridad es la no consultada; que existen caballos y recelos entre los de la familia; que hay coaliciones parciales, carlista-radicales, en lonjananza; divisiones profundas; presión de la capital sobre los distritos, y desaires y desdenes a dignísimas personas influyentes hoy en las esferas oficiales.»

Resulta, pues, de los hechos que, en forma de pregunta denuncia el DIARIO DE ZARAGOZA, que los radicales de aquella capital se coaligan con los mismos que se han puesto en armas para derrocar la dinastía y entronizar el absolutismo en España. ¿Qué maquiavelismo tan insensato!

Paréceme a nuestro estimado colega LA TRIBUNA, que los actuales ministros están cada vez más avergonzados de la supina ignorancia de su compañero el de Ultramar. No hay cuestión, dice a este propósito, no hay asunto por el que se pregunte en los Consejos al que sepa contestar siquiera, como contestaría el último escribiente de su departamento. Parece que D. Manuel tiene acordada *in pectore* su inmediata destitución. Pero también parece que a ella se opone cierta influencia cimbria. El problema no tardará en resolverse. Pronto veremos si el Sr. Ruiz tiene carácter para derribar al *Martin-Gala* o si el *Martin-Gala* tiene fuerza bastante para burlarse del carácter del Sr. Ruiz.

Todo depende de lo que disponga a última hora el Mefistófeles de D. Manuel, porque D. Manuel carece de voluntad propia.

Está probado.

Ayer, a las seis y media de la tarde, han salido para los banos de Bagnères de Luzon nuestros distinguidos amigos los Sres. Sagasta, Romero Robledo, De Blas y Blaguer. Tan numerosa fué la concurrencia de personas que acudieron a despedirles, que en el momento de partir el tren no se podía penetrar en la estación. El andén estaba lleno de bote en bote. Los ex-ministros constitucionales pueden vanagloriarse de haber recibido ayer una entusiasta y verdadera ovación, que debemos considerar como una viva y elocuente protesta contra la difamación y la calumnia que vomitan diariamente los periódicos radicales. Al partir el tren, resonaron en la estación nutridos y atronadores vívas a los ex-ministros constitucionales, a los ilustres miembros del gran partido conservador revolucionario, al que está reservada la gloria de salvar a este país de la vergonzosa e insostenible anarquía en que van a sumirle muy pronto los hombres que hoy son Gobierno.

Deseamos a nuestros amigos el completo restablecimiento de su quebrantada salud.

El director a todo trance de Propiedades y Derechos del Estado, Sr. Rodríguez Pinilla, como dice con mucha razón LA TRIBUNA, se anda con comunicados, explicado la sentencia que contra el dictó el Supremo Tribunal de Justicia.

Esto es sencillamente andarse por las ramas para no dimitir.

Sea en buen hora; y puesto que *Brazo de hierro* sigue dispensándole su favor, digamos con el angel protector de los radicales:

«A tal palo, tal astilla;» ó de otro modo:

En esta situación-baja, todos son ases.

Para demostrar la popularidad que goza el Gobierno que nos deshonra, basta fijarse en la siguiente relación de los periódicos que en la capital de la monarquía le defienden y atacan.

Le (se) defienden: EL PARCIAL, UNIVERSAL, TERTULIA Y NACION.—Total 4.

Leson benévolo: ECO DEL PROGRESO, PUEBLO, DISCUSION Y LIBERTAD.—Total 4.

Le atacan: EL COMBATE, POLITICA, IGUALDAD, COOPERACION, DEBATE, IBERIA, TRIBUNA, PUENTE DE ALCOLEA, INDEPENDENCIA ESPAÑOLA, ANGEL I, GIL BLAS, EL POPULAR, CASCABEL, CLAMOR PÚBLICO, CENCERRO, DIARIO ESPAÑOL, ECO DE ESPAÑA, LA ZURRA, TIEMPO, EPICA, REGENERACION, ESPERANZA, RECONQUISTA, CHUSMA, EMANCIPACION, DIARIO DEL PUEBLO, PENSAMIENTO ESPAÑOL, LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL, EL VO-

LANTE DE MADRID, EL CORREO DE LAS ANTILLAS, ECO POPULAR Y LA PRENSA.—Total: 32.

¿Qué vergüenza!!!

Aun cuando otra cosa no fuera, esto daría una medida exacta de las simpatías que tienen los mercaderes políticos que hoy nos des gobiernan, y estamos convencidos de lo que esta estadística les inquietará; pero ya que se empeñan en pasar por populares, nosotros estamos en la obligación de descubrir su farsa y declarar a voz en grito que son combatidos por casi toda la prensa de Madrid y provincias; que no disponen más que de cuatro periódicos, y que no encontrarán seguramente quien forme coro con ellos, aunque lo paguen a peso de oro.

Además de lo expuesto, tenemos que anunciar la próxima aparición de otro colega conservador, que para mortificación del ministerio *Martin-Gala* verá la luz en breve.

Basta por hoy.

¿Qué hipocresía y qué mistificación!

Los radicales dicen que van a dar una paga al clero, con el objeto sin duda de que les apoye si hay elecciones; pero si se les pregunta en dónde está el dinero, si prescinden del juramento y si se entienden con su Santidad, *se rien*.

¡Habrá habiecas!

La supresión de los juzgados restablecidos por el ministerio Sagasta, se aplaza hasta que se verifiquen las elecciones, por temor a que los distritos perjudicados no voten las candidaturas fédero-radicales.

Otra superchería!

Los pueblos saben a qué atene-se. Los personajes que escriben dando seguridades en *detalle*, faltan a la verdad.

El tiempo despejará la incógnita.

Los juzgados restablecidos por el ministerio Sagasta se suprimen EN OCTUBRE, si Dios no lo remedia, esto es, si los fédero-radicales no dejan de desgobernar.

Segun LA CORRESPONDENCIA, el Gobierno ignora lo que todo el mundo sabe; que la *Internacional* proyecta graves desórdenes en poblaciones importantes.

En su vista, la *Internacional* debe ponerse en contacto con el Gobierno.

En los 32 días que lleva al frente del ministerio de la Guerra el *consecuente* marqués de Mendigorría, ha hecho más generales y brigadieres con motivo de la campaña del Norte, que se han nombrado en cuatro años que lleva de existencia la guerra de Cuba. Y cuenta que el ejército que combate en las playas americanas por la honra de España y por la integridad del territorio es seis veces mayor en número que el que ha operado en el Norte, en cuya campaña no ha habido más hecho de armas, de alguna importancia, que el de Oroquieta.

Pero el general Córdova ha tenido presente que los que aliende los mares, se baten como bravos por la causa de todos los buenos españoles, no pueden ejercer ninguna influencia en nuestras contiendas políticas, y los olvida para premiar con prodiga mano a muchos que en la Península no han hecho nada, absolutamente nada, que justifique sus injustos ascensos, a no ser jalear en el Sanhedrin, exhibirse en manifestaciones facciosas, echar baladronadas y darse aire de hombres de gran preponderancia entre nuestros sufridos soldados.

Mentira nos parece; pero no está lejano el día en que los ascensos, grados y distinciones, sólo se concedan al valor, al mérito, a la antigüedad. Ese día llegará, a no dudarlo, porque nuestra pobre patria no ha de estar siempre destinada a sufrir el monopolio de los que, llamándose sus defensores, son exclusivamente especuladores de su desgracia.

A tí te lo digo, Córdova, entenderlo vosotros, radicales.

Es tal el descrédito de esta situación inverosímil, que hasta sus mismos hombres se asustan de ella y el suceso más insignificante, la cosa más pequeña, les preocupa y amedrenta. No de otro modo nos explicamos el suceso que publica ayer el pito matutero, acerca del supuesto viaje a Italia de algunos de los más eminentes políticos del partido constitucional con determinado fin político.

Deje de asustarse hasta de su sombra EL PARCIARETE. El partido conservador es un partido serio, digno, decente, y ni ha acudido, ni acudirá jamás a los medios arteros de que se ha valido el radical para escalar el poder. El partido conservador, defensor en la oposición como en el poder de la augusta dinastía hija de la soberanía de nuestras Cortes, no ha menester otra cosa hoy que permanecer tranquilo, sosegado; pero arma al brazo por si los atropellos e indignidades de este ministerio *sin fe* comprometen un día nuestras venerandas instituciones y los más sagrados intereses de la patria.

En el BOLETIN OFICIAL de la provincia de Sevilla del 10 del actual, hemos leído que la comisión permanente de la Diputación provincial había acordado

dirigir una exposición al Gobierno consultándole si se hallaba facultado para revisar los acuerdos de la anterior sobre las elecciones municipales, y si podrá examinar también las actas que se justifican fueron protestadas sin que se admitiesen reclamaciones. Se funda la exposición en que la anterior Diputación estaba compuesta, en su mayor parte, de diputados suplentes, llamados para reemplazar a los que fueron suspendidos en 26 de Diciembre último.

No sabemos lo que el Gobierno resolverá a la anterior consulta; pero casi nos atrevemos a asegurar, dados los precedentes de este asunto, que la resolución será favorable a la propuesta de la diputación de Sevilla. Si así procede el ministro de la Gobernación, cometerá una nueva infracción de las leyes y sentar a un precedente funestísimo, cuyas consecuencias no necesitamos encarecer. Pues qué, la Diputación de Sevilla, nombrada en cumplimiento de preceptos legales para casos previstos en la ley, no era tan legal como la elegida por medio del sufragio universal? ¿Pues qué, si la Diputación actual creyese que obraba dentro de la ley revisando acuerdos de la anterior, hubiese consultado al Gobierno? Lo que se desea, todo el mundo lo ve claro; lo que se quiere, es destituir los ayuntamientos elegidos por sufragio universal, valiéndose del sistema de revisar actas y de admitir informaciones, justificando hoy que no fueron las reclamaciones admitidas en tiempo oportuno. El escándalo, si llega a consumarse, no tiene precedentes en la serie interminable de abusos y de infracciones de ley cometidos por este ministerio en los 32 días que cuenta de existencia. ¡Hipócritas! Y aún hablan de legalidad y de verdad del sufragio.

Sed francos, decid de una vez que vais a organizar *federalmente* la provincia de Sevilla para dar gusto al gran pontífice de la cimbria, y no mistifiquéis más.

Ya todos os conocen, Sr. Ruiz, sabemos a dónde caminais y esperamos tranquilos. No tendreis tanta tranquilidad como nosotros.

Dice LA POLITICA:

«El general Cialdini ha tenido que detenerse en París a consecuencia de una ligera indisposición: ayer salió de Madrid para acompañarle en su viaje a esta corte uno de sus sobrinos que sirve en nuestro ejército.

La cuestión Cialdini está, pues, aplazada. Conste, pues; la cuestión Cialdini está aplazada.

Cuéntase, y ahora viene muy al caso, que en una reunión que tuvieron estando emigrados los hombres de la revolución, tomó la palabra D. Manuel, después de haberlo hecho otros oradores importantes, y con la frase vulgar y desalinada que le es propia, dijo, a vuelta de otras cosas, aque si llegaba a ser ministro....»

Al llegar a este punto, resonó una estrepitosa y unánime carcajada, carcajada tan burlona como significativa. D. Manuel, sin embargo, siguió adelante en su oración.

¿Qué dirán ahora aquellos que se reían? La contestación es bien fácil, dirán que en España no hay nada imposible.

La aristocracia de brocha gorda, organizada por los radicales, se va a aumentar con nuevos y deslumbrantes personajes. No sólo se conferirá, como hemos dicho, el título de conde de la *Beneficencia* al Sr. Rojo Arias, el de marqués de las *Memorias* al Sr. Pellon, y el de barón de los *Pinos* a D. Ruperto de la Cueva, sino que también se conferirá otro título a un plebeyo que un día fué pobre y hoy tiene un periódico, una carretela y dos negros. El plebeyo a que nos referimos es el Sr. Mantilla, quien será nombrado a condición de declararse radical marqués de los *Empedrados*.

Encárgase LA CORRESPONDENCIA de hacernos saber que el 12, primer día de cupon en París, se pagaron por nuestra comisión de Hacienda 16 millones de reales. En los sucesivos se han hecho entregas análogas, realizándose el pago con toda regularidad.

En cambio de la regularidad con que parece se paga el cupon en París, en Madrid no existe un real para pagar el cupon interior.

El famoso hacendista Ruiz Gomez practica la ley de las compensaciones con admirable precisión.

¿Paga a unos? pues se la paga a otros, y vamos trampeando.

¿Por qué no dice esto también LA CORRESPONDENCIA?

Porque al ministro *habichuela* no le conviene que se le diga toda la verdad al país.

La cosa es clara, tan clara como los juegos ocultos del émulo del gran Figuerola.

Anteanoche hubo recepción en el palacio de la calle de Alcalá, suntuosa morada del presidente del Consejo de ministros, D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Aunque los sostenedores del radicalismo no son partidarios de estas aristocráticas fiestas, el jefe pe-

leon abrió sus salones y pronto se vieron poblados de gentes de todas clases, destacándose la nobleza *demócrata* recientemente creada, y los títulos en ciernes, marqués del Pino, barón del Donativo, vizconde de las Memorias, conde de las Afombras, duque de los Contratos, y otros que sería ocioso enumerar.

Escusamos decir que la reunión terminó a hora bastante avanzada, y que los concurrentes salieron muy satisfechos. Fueron tratados a cuerpo de rey.

¿Se podrá saber qué ha ocurrido ayer en el cuartel de San Gil?

¿Se podrá saber por qué se personó en el repentamente el ministro de la Guerra?

Seguramente dirán los ministeriales que se presentó el general Córdova al saber el deseo que tenían los soldados de manifestarle las simpatías que le inspira su paternal ministro.

El descontento cunde en el ejército entre los soldados cumplidos, a quienes se les obliga a continuar en las filas después de terminado el tiempo de su empeño.

Esto es incomprensible en un Gobierno que proclama la abolición de quintas; pero es natural, porque al grito de *abajo las quintas!* quieren hacer soldado a todo el mundo.

¿Cuánta farsa!

¿Cuánta mentira!

¿Cuánto engaño!

¿Cuánta iniquidad!

¿Cuánta miseria!

Con formas cimbrias y cultura radical, el famoso Sr. Pinilla nos dice en una carta que el sábado recibimos, que cuanto sobre sus *debtos* al Estado hemos escrito, es *pura y sencillamente falso*.

Las pruebas de esa *verdad*, se las guarda ese cimbrio ya célebre.

Si el Sr. Pinilla llega a ser *subsecretario de Hacienda*—no asombrarse caballeros, que de menos le hizo Dios—si llega..., repetimos, fácil le será averiguar dónde se encuentra la relación pedida al último jefe económico de Salamanca, en la que figura, según informes del mejor origen, como deudor al Estado por diez mil pesetas D. Tomás Rodríguez Pinilla, hoy director general de Propiedades.

Están llamando sobremanera la atención los continuos viajes que los gobernadores y secretarios de las provincias hacen estos días a Madrid. A recibir órdenes *reservadas* del Sr. Ruiz Zorrilla (a) D. Froilan Diaz, acerca de las próximas elecciones.

¿Y son estos los hombres que invocan la libertad del sufragio? ¿No basta el armamento de los republicanos, ante el cual se retraerán las clases conservadoras, sino que es preciso dar órdenes *secretas* a los próconsules del radicalismo, para que el triunfo electoral sea más completo?

Es lo único que faltaba a este ministerio para acreditar su polaquismo.

Estado demostrativo de las cruces concedidas por el ministerio de Estado desde el 4 de Enero de 1871 a 20 de Julio del mismo año, en que se puso al frente de aquel departamento D. Cristino Martos.

Collares de Carlos III.....	13
Grandes cruces de Carlos III.....	60
Encomiendas de número.....	103
Idem ordinarias.....	434
Caballeros.....	901
Grandes cruces de Isabel la Católica.....	340
Encomiendas de número.....	342
Idem ordinarias.....	600
Caballeros.....	566

TOTAL..... 3.349

APÉNDICE.

En los días que lleva el Sr. Martos encargado del ministerio desde la crisis de San Antonio:

Grandes cruces de Carlos III.....	8
Idem de Isabel la Católica.....	13
Encomiendas ordinarias de Carlos III.....	21
Idem de número de Isabel la Católica.....	30
Idem ordinarias de Carlos III.....	42
Caballeros.....	44

Hasta el 13..... 128

RESUMEN.

Primera época.....	3.349
Segunda idem.....	128

TOTAL GENERAL..... 3.477

NOTA. Se han concedido además diez títulos de Catilla a radicales importantes, entre los que hay panaderos, destajistas de ferro-carriles, etc.

Inspirados en los oficios que desempeñaban hace poco en las clases artesanas, el actual gobernador de Teruel, Soriano, y el nuevo inspector de patronatos de Madrid, Vicens, han dado algunos en decir que esta es una verdadera situación *de-sastre*.

La denominación no puede ser más gráfica en todos conceptos.



Ayer observamos entre la multitud de personas que fueron a despedir a nuestros amigos que no había ni una camisa sucia; que nadie tenía la mano puesta en el reloj, y que todos tomaban y pagaban el billete para pasar al andén del ferrocarril del Norte, para diferenciarse hasta en esto de los que al ir a esperar al solitario de la fe perdida solicitaban que se les eximiera del modesto impuesto con que se ayuda a los establecimientos benéficos.

¿Qué diferencia?

Defendiendo un acto que no hemos combatido respecto a la subvención adicional que se ha mandado pagar a la empresa del ferrocarril de Malpartida, preguntamos un diario radical, haciendo coro LA CORRESPONDENCIA por orden del Sr. Echegaray:

«Sabe el colega que esa llamada subvención adicional no es otra cosa que la exención de los derechos de aduanas concedida a las empresas de ferrocarril para el material que introducen, cantidades que las empresas devuelven en la frontera pagando la totalidad de los expresados derechos?»

«Sabe que cuando abono decretado por Hacienda como precepto general para facilitar la contabilidad, no interviene el ministro, y que se hace mediante certificaciones de obras hechas, ante las cuales no hay más remedio que pagar porque es de ley y vale tanto dichas certificaciones como pagarías contra el Tesoro por una cuenta entre las compañías y las aduanas?»

«Sabe que si ha dado la actual dirección una orden a favor de Malpartida, ha dado otras a favor de varias empresas, y que los Sres. Groizard, Romero Robledo y Montejó han dictado muchísimas órdenes que podemos textualmente citar a favor de ese mismo ferrocarril de Malpartida?»

«Pues no hemos de saber todo eso, apreciables y simpáticos colegas?»

Nosotros, que venimos defendiendo sin cesar el auxilio a todas las empresas que fomentan la prosperidad y engrandecimiento de los intereses materiales; nosotros, que conocemos las grandes utilidades que reportan al país esas compañías constructoras de ferrocarriles y canales de riego; nosotros, que sabemos los grandes sacrificios que ha tenido que hacer la empresa del ferrocarril de Malpartida para dar comienzo a las obras que tan benéficos resultados ha de reportar a la comarca, ¿cómo hemos de censurar ni por asomo, la subvención justa que se ha mandado abonar a la empresa de Malpartida?

Lo que nosotros censuramos con toda nuestra alma, entendiéndolo así el inspirador de esas réplicas, es que haya hombres que ocupando puestos elevadísimo se valgan de ello para dispensar favores desinteresados a las compañías que tienen la desgracia de necesitarlos.

Eso es lo que hemos combatido; lo que muchos, no nosotros, califican de agio y negocio.

¿Lo entienden los diarios aludidos?

LA COMPETENTE da anoche la noticia de haberse concedido la gran cruz de Isabel la Católica a don Ignacio Rojo Arias.

¡Gran Dios! ¿y no dice por qué?

Si será... ¡callate lengua!

Hé aquí un suelto de LA CORRESPONDENCIA: «Algunos diputados favorables al Gobierno se muestran dispuestos a no presentarse candidatos sino se les deja tener iniciativa en sus distritos en punto a personal.»

¿Qué querrán hacer en pleno período electoral estos acérrimos reformistas, que por lo visto no están satisfechos con el desbarajuste de D. Manuel y compañía?

Comienza la revelación.

Esperamos oír muchas cosas y buenas.

No puede hacerse pintura más exacta que la que hace LA ERCA replicando al diario de la Plaza de Matute, sobre los procedimientos que emplean los radicales para escalar el poder, y la falsa interpretación que dan a la opinión pública:

«Durante mucho tiempo, dice, los revolucionarios no nos hablaban sino de la Soberanía nacional, representada por las mayorías parlamentarias, producto del sufragio universal. Ahora los radicales han sustituido todo eso con la opinión pública, entendiéndolo, por supuesto, por opinión pública suya particular. Las mayorías parlamentarias no significan nada si no están conformes con la opinión pública, esto es, con el interés de los radicales; y el sufragio universal vale para ellos se entiende cuando más, dos millones de reales que el Gobierno trasfiera con más o menos formalidades legales desde un capítulo del presupuesto a otro. Contra los partidos políticos, contra las mayorías parlamentarias y contra lo que en el palacio real se haga o se piense, los radicales se creen armados más que suficientemente con alegar la opinión pública. Según los radicales, todos los demás partidos políticos, revolucionarios o no, son indignos del poder, porque la opinión los condena; las mayorías parlamentarias, si no son radicales, no deben tomarse en cuenta, porque la opinión no está con ellas; y contra las intrigas de los palacios, contra los que más o menos cerca del trono pudieran creer que la política radical no es buena, los radicales confían en las manifestaciones de la opinión pública.

Ya saben nuestros lectores lo que esas manifestaciones son a veces. Se reúnen en el salón del Prado, por ejemplo, 200 o 300 ciudadanos, que piden la destitución de un ministerio que los ha dejado carentes, o la subida al poder de los que les han pro-

metido colocarlos en las nóminas; se ponen públicamente al frente de la procesión los que, en el caso de buen éxito, serán subsecretarios, directores generales, o lo que es mejor, ministros togados del Consejo Supremo de la Guerra, sentando plaza con derecho a una pensión de 25.000 rs.; y si la manifestación es para pedir la disolución de unas Cortes, y poco después de la otra, se ponen a su frente, a la vista de todo el mundo, aquellos ex ministros que necesitan que haya dos disoluciones, y por tanto, dos elecciones generales, para reunir las circunstancias exiidas a los que no tienen años de servicios para disfrutar los codiciados 30.000 rs. de cesantía ministerial».

Y esto es tan cierto cuanto que a los radicales se debe la jurisprudencia sentada para declarar haberse pasivos a los ex ministros que, según el texto de la ley y la mente del legislador, no les correspondían.

A los radicales se debe, y obra suya es, la fabricación de las manifestaciones de la opinión pública, voluntariamente expresadas, según un modo del mundo que de cuando en cuando se repite.

Y principios del tanto cimiento son también no reconocer o ras mayorías parlamentarias, legítima expresión del voto popular, que aquellas que estén compuestas por sus amigos, siquiera para intentar fabricarlas así, haya necesidad de cambiar todo el personal administrativo de todos los ramos y de todos los puntos de España, como ha sucedido ahora, hecho escandaloso que no tiene precedente en nuestra patria.

Estos son los radicales y estas las doctrinas que practican.

La historia los juzgará.

## SECCION DE NOTICIAS

En B-nabarré (Aragón), ha aparecido una partida carlista de 160 hombres bien armados, al mando del coronel carlista Camats, que se ha corrido de Lérida, para favorecer el movimiento en el Alto Aragón.

En Vall se encontraba ayer el general Baldrich.

La insurrección de las Provincias Vascongadas y Navarra, se halla terminada: las autoridades han dispuesto que las fuerzas de carabineros vuelvan a ocupar sus puestos, y además de los batallones retirados ya de allí, ayer salieron otros seis para Cataluña.

En el principal mismo no llegan a 3.000 los facciosos que están sobre las armas, pero como se hallan dirigidos por activos y hábiles cabecillas, la rapidez de sus marchas y la audacia de sus golpes de efecto hace que la insurrección parezca más numerosa.

El gobernador civil de San Sebastián que hace pocos días tomó posesión de su destino, ha llegado a Madrid en uso de licencia que tenía solicitada por lo visto antes de marchar.

La Voz del Teide, de Santa Cruz de Tenerife, dice que «los federales de aquella localidad sueñan con la esperanza buólica más deliciosa que existir puede; ya tienen fuerzas y la animan la fe del Sr. Manuel Ruiz; ya, en fin, tienen sus cálculos echados: gobernador, secretario, administrador económico, reformas, plantillas nuevas en todos los departamentos del Estado en esta provincia; en fin, una nueva era de felicidad presupuestiva. ¡Tuti contenti!»

Y nacieron, o brotaron, los radicales a montones, y la capital de Canarias, la que ayer para el órgano solo era federales, hoy es radical pur sang y todos anhelan un lugar en el festín.

¿Que venga el correo! exclaman, ¿que venga el correo!

D. Antonio Lopez Dominguez, jefe económico de la provincia de Málaga, ha sido declarado cesante, recompensando de este sueldo el Gobierno radical la notoria probidad y excelente gestión administrativa de tan digno y entendido funcionario.

Suma y sigue.

El estancero de Fuentes de León, D. Antonio Infante, antiguo y honrado militar que llevaba veintinueve años de estancero en la mencionada villa, ha sido depuesto de su destino, porque sí.

Un batallón de ingenieros ha recibido orden de estar dispuesto a marchar al Escorial al primer aviso.

Anteayer celebró junta general la Asociación del Arte de Imprimir, siendo grande el número de individuos que a ella concurrieron.

En esta reunión se acordó por unanimidad que la junta directiva, a representación no sólo de sus respectivos asociados sino del arte en general, eleve una exposición al señor ministro de la Gobernación, pidiéndole en nombre de la moralidad y justicia a administrativas que se saque a oposición la regencia de la imprenta Nacional, autorizada por el propio tiempo, caso de no hacerse así, para protestar y reclamar donde haya lugar y hasta ante la representación nacional, máxime si el nombramiento recae en individuo ajeno al arte.

De Bianchi, con fecha 12 de Julio, dicen a LA CRONICA de Cataluña:

«Ayer tuvimos una visita de una partida carlista compuesta de 18 hombres; al frente estaba un tal Gelabert, y portaban 300 duros, y por último se arreglaron entregándoles 200; a un cuarto de hora de aquí había otros 46 de a pie y 13 de a caballo, que, procedentes de la misma, son los mismos que estaban anteayer en Calatayud; hoy por la mañana han ido a Lloret, y ha entrado toda la facción, y han pedido 400 duros, que se les han entregado, y esta tarde a las dos han entrado en Malgrat, de donde creo también se llevarán la cantidad que les corresponde.

El cuartel general de esta partida está en una ermita que hay a una hora de aquí, que llamamos la Virgen del Vilar; hace tres noches que descansan en dicha ermita.

Todos los días nos dicen que pasa tropa por la parte de Hostalrich, que va a Gerona, y nosotros no tenemos la satisfacción de ver ni una compañía, y estamos a la disposición de la gente necia, que hace lo que más bien le parece.

Leemos en LA ERCA:

«El 41 llegaban a Zamora cesantías con sus correspondientes nuevos nombramientos, habiéndose descendido hasta a los porteros y ordenanzas para que nada quedara por remover.

A un republicano le había sucedido un incidente curioso: nombrado oficial con 12.000 rs., por el correo inmediato recibió otra credencial de sólo 8.000.

Otro Sr. Carriedo, ascendido de 8 a 16.000 rs., había quedado de administrador de correos con 12.000. Esto prueba el desorden con que se ha procedido.

Otro republicano, D. Simón Alonso, recibió la cesantía al día siguiente.

¿Qué edificante espectáculo!

Algunos hombres importantes del partido republicano federal de Cartagena, se han retirado de la política activa, según se asegura públicamente en aquella capital.

Leemos en EL DIARIO DE REUS:

«Personas venidas de Montblanch nos dicen que ayer 13 a las dos de la tarde salían de allí todas las fuerzas de la columna del ya brigadier Metelvia, los 200 Guardias civiles que por a mi n pasaron en el tren por esta y los voluntarios movidos por el coronel Escoda, quedando completamente huérfana la población de toda clase de tropas, por lo que se temía que la facción, como tiene de costumbre, volviese a entrar a la noche con el fin de llevar a cabo las amenazas que hicieron en su última estancia. No sabemos a qué punto se dirigían las tropas, obedeciendo quizás sus movimientos a algún plan estratégico.»

Han salido de Madrid con dirección al Norte, nuestros distinguidos amigos, Sres. Martín Herrera, Merelles, Herrero, Cruzada Villamil y Correa.

El Sr. Ferragut con su señora, salió ayer para Alemania.

El señor conde de Heredia Spínola, salió ayer para París.

La línea telegráfica de Francia fue anteayer cortada por una partida mandada por Baracot y Tremendo, que a las tres de la mañana estaba en la Junquera, llevándose 600 pesetas de la aduana.

La partida mandada por Miret, en Cataluña, penetró anteayer en Cubellas y después de apoderarse de algunas armas se dirigió a Cunit.

Ha sido nombrado oficial de la administración de correos de la Habana, D. Federico Ruiz Zorrilla.

Este es más modesto que el otro Ruiz.

Háblase de que Tristany ha entrado en la provincia de Tarragona, dirigiéndose desde las inmediaciones de Igualada a Santa Coloma de Queralt.

El señor gobernador de Madrid y el secretario del gobierno no pudieron presentarse en el Saladero cuando comenzaron las últimas escandalosas ocurrencias por hallarse algo indispuerto el primero y presidiendo una junta el segundo.

Esto dice el mismo diario que no ha muchos días anunció que el Sr. Mata se proponía cortar de raíz los abusos que en ese establecimiento se vienen cometiendo.

Los efectos hasta ahora justifican que ya bien.

Decididamente el rey emprenderá su viaje o su paseo militar, pues, al decir de LA CORRESPONDENCIA, este es el carácter que tiene la expedición, toda vez que sólo figurarán en ella, como elementos civiles, los Sres. Ruiz Zorrilla y Mochales, del jueves al viernes.

S. M. permanecerá en Valladolid el viernes si sale de Madrid el jueves, y el sábado si sale el viernes; de Valladolid pasará a Burgos, donde se de suponer eche el resto el general Lagunero; de Burgos hará un cuarto de conversión hacia la Venta de B-nos, y locando en Palencia y Rehuusa llegará a Santander, donde le permanecerá breves días, y donde a estas horas habrá fundado un escuadrilla compuesta de la fragata Victoria y cuatro vapores.

Antes de trasladarse a las Provincias Vascongadas y Navarra, S. M., si hemos de dar crédito a EL PARCAUT, visitará el Ferrol y tal vez la Coruña.

El presidente del Consejo de ministros regresará a Madrid desde Santander.

## GACETILLA

En una reunión de émbrios:

—¿Es preciso abrir las quintas? —No, ¡B-a! ¡Que se aboia! —Otro: —¿Que se aboia! —El presidente: —¿Que se aboia! —El orador (levantando): —¿Que sea lo que Vds. quieran!

Actualidades. —A Rojo y a Cuevas van a concederles la gran cruz de Carlos III.

Los méritos de los agraciados no hay que preguntarlos. El primero se ha ganado por el sueldo con que distribuye donativos, y el segundo por... ¿Vds. han oído hablar de pinos?

Luego se dirá que no estamos en tiempos de moriscos. Tenemos condés y marqueses panaderos y mineros; gobernadores, sutores, y secretarios, barberos.

El mejor día echan mano del portero de mi casa para darle una dirección.

Cuando un conde es panadero y secretario un barbero.

crean sin dificultad que a la mayor brevedad es director mi portero.

Un cabecilla carlista se despierta en una provocadora carta de un brigadier y le dice: «quedo esperando en el campo del honor.»

Y le queda esperando sí, pero es hasta que oye una corneta de la columna de tropas.

En cuanto la siente, toma las de Villadiego de un modo, que no se le ven los pies.

Hay un émbrio que cobra cuatro sueldos. Cosa que no les debe sorprender a Vds.

Cada sueldo corresponde a un estómago. Los rumiantes ya sabrán Vds. que tienen cuatro.

Y Coronel y Ortiz? —Querrán Vds. creer que me tiene con mucho cuidado la carnicería de noticias suyas?

Pero ya me figuró lo que es de él, cuando me dijo: «Como había servido antes con Sagasta, ahora no tendrán ya confianza y lo habrán dejado cesante.»

Pobre Coronel! de esta hecha lo dejan capitán.

Beranger continúa impertinente en Marina.

Esosno decir a Vds. que sus conocimientos náuticos son la envidia del Almirantazgo inglés.

Como que ya sabe decir: ¡já bahr! ¡já estibor! Y esto por que vio Robinson en los Bulos.

En sus viajes marítimos se ha dejado atrás a Cook y a Arago. Condujo a España desde un astillero de Inglaterra la fragata Victoria. El viaje parece que lo hizo tirado entre dos bariles, porque se mareaba.

De modo que Beranger casi casi es como el marinero del Potosí.

En el estanco del Retiro

Como piloto navegante, etc., etc.

«Ustedes conocen a algún émbrio, (que antes fué moderado) hij de un labrioso, tahonero de Zaragoza, ayer fué ano de Tal, a secas, y hoy marqués de no sabemos qué? Pues contra e ciudadano circula en Zaragoza un magnífico soneto, que hace las delicias de la gente de buen humor, y que un compañero nos trajo ayer de la capital aragonesa.

Hé aquí el fac-simile del émbrio titulado:

A UN MARQUÉS RECIENTE SALIDO DEL HORNO.

Soneto.

«Con que te hacen marqués de sopetón siendo Fabio, de sangre tan ruin? mejor marqués hiciera mi rocín, y esto lo digo hablando sin perdon, ¿Q é siendo plantarás en tu finca? Ser ocho (1) en sotil y en celemín, que tu estúpido recuerdo al magín, sobre campo de... atáñ! h f a o pon, S e g u o s t o y que un día en cuatro pies de la Guir te sales oficial, marquésido de farsa y enreñés, Si tu cambio no fué muy radical y el mi mo que le quisó hacer marqués no te hizo al propio tiempo racional.»

(1) Ocho en Aragón, es un panecillo de 12 onzas.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 13'50 a 16 pesetas la arroba, de 0'64 a 0'88 la libra, y de 1'39 a 1'94 el kilogramo.

Idem de carnero, a 0'65 pesetas la libra, y a 1'41 el kilogramo.

Idem de ternera, de 1'37 a 2 pesetas la libra, y de 2'97 a 4'36 el kilogramo.

Tocino añejo, a 18'50 pesetas la arroba; a 0'82 la libra, y a 1'78 el kilogramo.

Jamon, de 20 a 25 pesetas la arroba; de 1'12 a 1'50 la libra, y de 2'43 a 3'2 el kilogramo.

Lentejas, de 4 a 4'50 pesetas la arroba, de 0'23 a 0'29 la libra, y de 0'54 a 0'63 el kilogramo.

Acorte, de 13 pesetas 00 céntimos de peseta a una peseta 57 céntimos de peseta la libra, y de 11'34 a 11'74 el decálitro.

Jabon, de 12 a 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 47 a 50 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 2 céntimos y una peseta 28 céntimos de peseta el kilogramo.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta a 9 pesetas la arroba, de 29 a 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta a 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decálitro.

Cebada, de 4 pesetas 30 céntimos de peseta a 6 pesetas 75 céntimos de peseta la fanega, y de 1'17 céntimos de peseta a 1 peseta 22 céntimos de peseta el decálitro.

Patatas, de una peseta 25 céntimos a una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 0'06 a 0'08 céntimos de peseta la libra, y de 13 a 17 céntimos de peseta el kilogramo.

Trigo, de 11 pesetas 25 céntimos de peseta a 13 pesetas 87 céntimos de peseta la fanega, y de 21 pesetas y 2 céntimos de peseta a 2 pesetas 51 céntimos de peseta el hectólitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 139.—Carneros, 695.—Corderos, 000.—Idem lechales 25.—Terneras, 29.—Cabritos, 00.—Total 888.

Su peso en libras, 78.083.—Idem en kilogramos 35.925.241.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 37'5 grados.

Segun los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Valencia.

FUNCIONES PARA HOY.

CAPELLANES.—A las nueve.—Los tiempos del rey Perico.—La Internacional.—Mi mujer y mi criada.—Baile.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos C. de L.—Candidez y traveura.—Flama a la hija del fuego.

ESLAVA.—Décimo concierto de dos a cinco de la tarde.

JARDIN DEL BUEN RETIRO (Teatro de verano).—A las ocho y media.—El auto en 1874.—Chin Chin, Knapun Chan-Chan.—El baron de la Castaña.—Intermedios por la banda de Ingenieros.

TEATRO NUEVO DE VERANO (Pasos de Recoletos, 7).—A las ocho.—Una tía y un retrato.—Las tres Marías.

La cola del diablo.—Baile.

SANTO DE HOY.

—El Tíamio de la Santa Cruz y Nuestra Señora de Cármen.

CULTOS.—Se gana el premio de Caracuta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón.

Visita de la corte de María a Nuestra Señora del Cármen en el Cármen Calzado 6 en San José.

Señalamientos para hoy:

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 7 de sorteo, que comprenden la carpeta n.ºs 333, d. señalamiento

Intereses de resguardos al portador primer semestre de 1872, números 11 y 12 que comprenden los números del 331 al 340 y 71 al 80.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2294 a 2225 de sorteo.

Canje de depósitos antiguos por resguardos al portador, carpeta 4331 a 4440.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, facturas de 133 a 148.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 15 DE JUNIO.

FONDOS PÚBLICOS.

ULTIMOS PRECIOS.

Del 13, Del 15.

Renta perpetua exterior...

Id. pequeños...

Id. fin de mes...

Inscripciones del 3 por 100...

Renta perpetua exterior...

Material del Tesoro no pref...

Deuda del personal...

Sisas del A. de Madrid...

Obligaciones municipales...

Id. de Erlanger y compañía...

Billetes hipotecarios...

Id. del Banco de Castilla...

Bonos del Tesoro...

DIRECTOR Y PROPIETARIO

DON LEOPOLDO DE ALBA SALCEDO

MADRID.—1872.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INESTRA.

Hortaleza, 128.